

NEGOCIOS COMO MISIÓN

*Transformación espiritual, económica y social
de personas y comunidades
para la mayor gloria de Dios*

© Mats Tunehag,

Suecia, Febrero de 2006

Email: MatsTunehag@compuserve.com

NEGOCIOS COMO MISIÓN

Una Introducción

“Así dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, a todos los que he deportado de Jerusalén a Babilonia: «Construyan casas y habítenlas; planten huertos y coman de su fruto. Cásense, y tengan hijos e hijas; y casen a sus hijos e hijas, para que a su vez ellos les den nietos. Multiplíquense allá, y no disminuyan. Además, busquen el bienestar de la ciudad adonde los he deportado, y pidan al Señor por ella, porque el bienestar de ustedes depende del bienestar de la ciudad.»” (Jeremías 29:4-7, NVI).

Jeremías oyó al Señor, quien alienta a su gente a:

1. Involucrarse en la economía
2. Trabajar por la paz y la prosperidad

Contenidos

1. Introducción	3
2. Términos, Definiciones y Negaciones	4
3. Una Perspectiva Bíblica	9
4. Contexto Mundial	14
5. Conclusiones	17
6. Apéndices:	
A. Negocios como Misión - Gráficos	18
B. Negocios como Misión - Manifiesto	20
C. Bibliografía	22

1. Introducción

Negocios como Misión, usualmente abreviado BAM (del inglés *Business as Mission*), es un término relativamente nuevo pero basado en conceptos bíblicos. Sus aplicaciones varían de país en país, de negocio en negocio. A continuación hay dos historias contemporáneas breves de BAM:

1) Un Cristiano en Asia central intentó ser testigo a su gente, una comunidad musulmana con muy pocos creyentes. Pero era visto como un “Cristiano profesional”, no era real para ellos y muy probablemente era pagado por Occidentales para hacer proselitismo. Él experimentó una hostilidad abierta, discriminación y muchísimas limitaciones. Más tarde, comenzó un negocio pequeño de ganado. Su estilo de vida fue entonces para ellos, comprensible y natural. A pesar que ellos sabían que él aún era un seguidor de Jesús, ahora era aceptable. Él era uno de ellos, percibido como aquél que se enfrenta con temas de la vida real y se encuentra con necesidades reales. Desde entonces, él ha sido invitado a sentarse en el consejo de ancianos de su comunidad.

2) Una compañía de tecnología de la información existe en la India entre una mayoría de gente no alcanzada, con la intención de hacer que Cristo sea conocido entre ellos. A través de las muchas oportunidades naturales que surgen de los negocios, el fundador puede compartir su fe en palabras y en hechos. El plan estratégico de la compañía es:

“Nuestro propósito es servir:

*1. A nuestros **Cientes** con soluciones creativas, innovadoras, confiables y de la más alta calidad..*

*2. A nuestros **Empleados** con un trabajo significativo y desafiante, estabilidad, buenos salarios, desarrollo y un ambiente de trabajo agradable;*

*3. A nuestros **Accionistas** proveyéndoles de atractivos retornos sobre su inversión;*

*4. Al **País** al crear conocimiento y riqueza y contribuyendo a las preocupaciones locales;*

*5. A la **Sociedad** al mostrar que el éxito y los estándares morales altos pueden coexistir;*

*6. A **Dios** siendo fieles y buenos administradores”.*

El concepto de BAM es integral por naturaleza, creyendo que Dios tiene el poder para transformar espiritual, económica y socialmente a personas y comunidades;. La dicotomía entre lo sagrado y lo secular no es bíblica, pero esta falsa dicotomía ha afectado profundamente nuestras visiones sobre el trabajo, los negocios, la iglesia y las misiones. BAM es parte de un movimiento global más amplio, reconociendo y respondiendo al llamado de Dios de llevar el evangelio a todos los habitantes de todo el mundo.

El autor de este breve trabajo sobre BAM ha estado involucrado en difundir el concepto de BAM globalmente a la vez que ha desarrollado redes y consultas nacionales, regionales e internacionales. Alguna de mis primeras lecciones aprendidas fueron en Asia central, donde he estado involucrado desde el final de la

década de los '80. He iniciado y convocado un comité de personas de distintas partes del mundo con experiencia en este tema en particular para intercambio de ideas y consejos bajo los auspicios del movimiento Lausanne. Ver www.lausanne.org

Trabajamos durante un año, haciendo referencia a temas relacionados con el propósito de Dios para el trabajo y los negocios, el rol de la gente de negocios en la iglesia y las misiones, las necesidades del mundo y las respuestas potenciales de los negocios. El grupo consistió de más de 70 personas de todos los continentes. La mayoría provenía de un contexto de negocios pero había también líderes de iglesias y de misiones, educadores, teólogos, abogados e investigadores. El proceso de colaboración incluyó 60 *papeles de trabajo*, 25 estudios de caso, varias consultas nacionales y regionales respecto de BAM y discusiones vía correo electrónico culminando en una semana de diálogo y trabajo cara a cara.

El proceso de este comité, catalizó y fortaleció a un número de iniciativas de BAM nacionales y regionales alrededor del mundo. Hoy en día hay redes y consultas de BAM en Asia Central, Turquía, varios países de Medio Oriente, Sur y Este de África, China, Latinoamérica, Reino Unido, USA, etcétera.

También hemos producido un reporte que trata temas como definiciones, la teología del trabajo y los negocios, lecciones aprendidas y las mejores prácticas de BAM, el contexto mundial, los negocios y la iglesia, los negocios y las misiones, recomendaciones estratégicas. El reporte también incluye un Directorio de Recursos BAM. Este reporte puede ser encontrado en www.businessasmission.com

He viajado y trabajado en alrededor de la mitad de los países del mundo. Uno puede realmente decir que BAM no es un fenómeno o concepto de Occidente. Además a través del *grupo de trabajo* de BAM de Lausanne en donde tuvimos gente de todos los continentes dando todo tipo de perspectivas culturales, socio-económicas, históricas y teológicas sobre los negocios como misión. Este grupo multifacético alcanzó un consenso y un resumen fue hecho en el Manifiesto de BAM. (Ver Apéndice B.)

Este trabajo es breve e introductorio, no un tratado académico. La bibliografía adjuntada – apéndice D – puede ayudarlo para estudiar el tema con mayor profundidad.

2. Términos y Definiciones

El término Negocios como Misión es relativamente nuevo, pero el concepto y varias de sus aplicaciones no lo son. Hay muchos ejemplos históricos de cristianos haciendo negocios de tal manera que personas y sociedades han sido transformadas y Dios glorificado.

BAM y transformación social

Mencionemos brevemente un ejemplo de Noruega, 200 años atrás. Hans Nielsen Hauge nació a finales del año 1700 en una sociedad agricultora pobre y subdesarrollada. No había democracia y la libertad religiosa era limitada. Cuando Hauge tenía 25 años tuvo un encuentro con Dios. El lema de la vida de Hauge fue: Ama a Dios y a tu prójimo. Él viajó extensamente a través de Noruega y llevó adelante – lo que hoy en la terminología moderna llamaríamos – plantación de iglesias y negocios como misión.

Comenzó 30 compañías, incluyendo industrias de pesca, fábricas de ladrillos, minas de sal y minerales, molinos de papel y plantas de impresión. Él era un emprendedor y un catalizador de negocios. A partir de su acción y ejemplo, muchos fueron inspirados para leer la Biblia, encontrarse con otros creyentes para orar y compartir juntos, y varios negocios fueron comenzados y desarrollados.

Aún historiadores seculares reconocen hoy en día el legado y la contribución de Hauge al desarrollo de la Noruega moderna. Él es a veces llamado “el Padre de la democracia en Noruega”. Él facilitó la igualdad entre el hombre y la mujer, su trabajo llevó a un despertar espiritual y un movimiento emprendedor. El legado de Hauge es por lo tanto una transformación espiritual, económico y social. Él no utilizó el término negocios como misión, pero su vida y trabajo ilustra algunas de las metas, principios y resultados de BAM.

Otros términos

Otras expresiones usadas con frecuencia en el movimiento de BAM actual incluyen ‘Negocios que transforman’, ‘Compañías de la Gran Comisión’ y “Negocios para el Reino”

¿BAN o BAM?

BAM es negocios reales, no caridad Cristiana con un disfraz de negocios. Pero es más que simplemente negocios. Uno puede utilizar BAN y BAM como dos acrónimos para resaltar una diferencia:

* NEGOCIOS COMO ALGO NORMAL (BAN)

El negocio de los Negocios es negocio

* NEGOCIOS COMO MISIÓN (BAM)

El negocio de Negocios como Misión es también negocio, PERO con una perspectiva y un propósito de acuerdo al Reino de Dios.

Ver también el apéndice A – Negocios como misión – Gráficos – que contiene dos ilustraciones sobre cómo BAM es negocios, pero más que una mera máquina de hacer dinero, y además tiene dimensiones adicionales hacia la responsabilidad social corporativa (CSR; *Corporate Social Responsibility*).

Negocios como un llamado con impacto transformacional

Dios llama y equipa a personas para hacer negocios. Hacer negocios es un ministerio por propio derecho. Entonces si Dios lo ha llamado usted para los negocios, no se convierta en pastor, o viceversa. BAM significa hacer negocios con excelencia, profesionalismo e integridad. BAM es manifestar el Reino de Dios en el mercado. BAM es gente siendo transformada espiritual, económica y socialmente. El negocio de Negocios como Misión es revelar a Cristo a través de los negocios. Cuando esto es hecho efectivamente, el resultado es transformacional.

BAM no es “hacer carpas”

El concepto de “hacer carpas” está ligado al apóstol Pablo que hacía carpas – tenía un trabajo “secular” y por lo tanto se mantenía a sí mismo y al mismo tiempo trabajaba en “el ministerio”. (Los términos, su uso e implicaciones, a menudo refuerzan la división entre lo sagrado y lo secular contrario al concepto bíblico holístico.). En los círculos misioneros, “hacer carpas” a menudo significa alguien que toma un trabajo en una compañía extranjera, y que tiene oportunidades de compartir de Cristo con sus colegas y otras personas. Es un concepto bueno y válido pero no debe ser confundido con BAM aunque hay cierta relación y pueden ser complementarios.

BAM se focaliza en:

1. Creadores de trabajo
2. Emprendedores; dueños y operadores de negocios
3. Desarrollo de negocios
4. Transformación personal y social a través de los negocios

“Hacer carpas” se focaliza en:

1. Personas que buscan un trabajo
2. Toda clase de trabajadores y profesionales
3. Trabajo en general
4. Ser testigos y de testimonio en el lugar de trabajo y a través del mismo

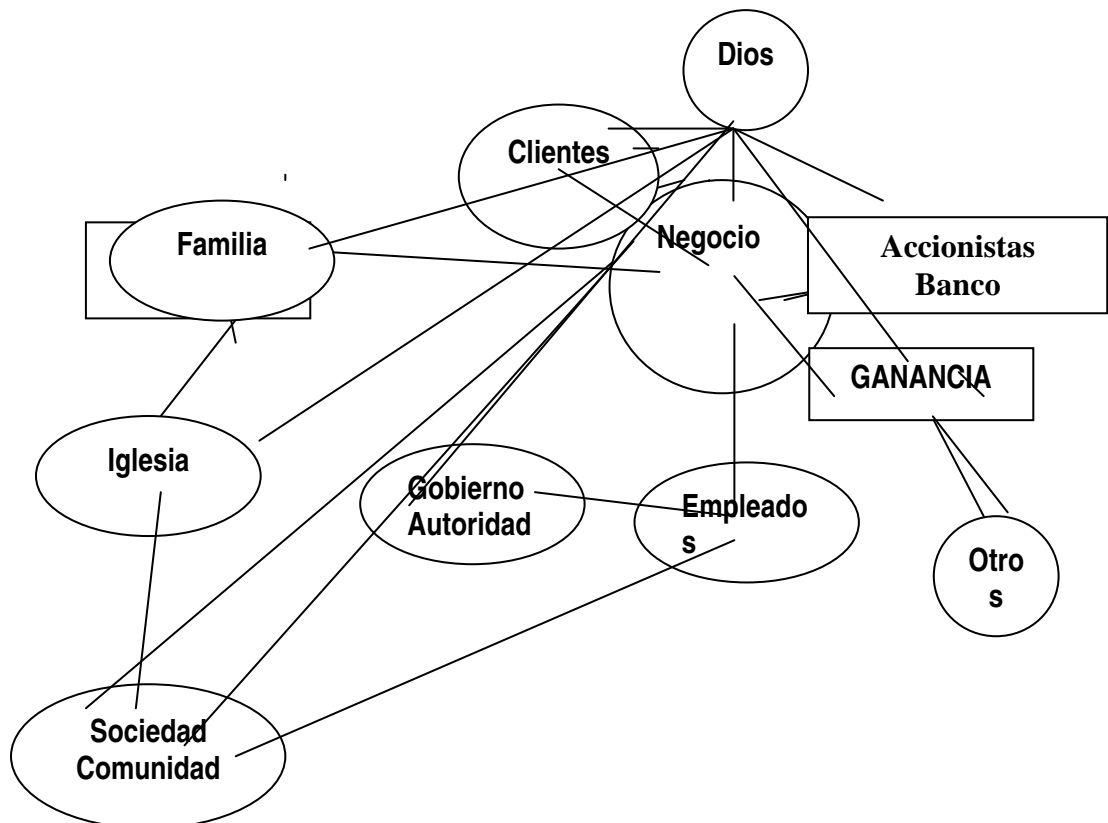
Negocios como Misión no es Negocios para ofrendar a Misiones

BAM no es una estrategia de levantamiento de fondos. No es una alternativa y una nueva forma de financiar ministerios cristianos tradicionales. Nosotros somos llamados a dar y ser generosos, más allá de la profesión o el nivel de ingreso. Pero no somos profesores, cirujanos, amas de casa, CEO o granjeros, solamente para poder dar dinero a una causa caritativa. ¡Ninguno de nosotros quisiera ser operado por un cirujano cuya única ambición es hacer dinero para dar a la iglesia! En cambio esperamos que él tenga las habilidades necesarias y el motivo adecuado para actuar con excelencia, haciendo su trabajo con una integridad profesional absoluta. Todos hemos recibido dones y talentos, y todos debemos ser buenos administradores de estos dones, actuando responsablemente y con interés hacia los demás, sean

miembros de nuestra familia, amigos, empleados, clientes, pobres y necesitados de otros países.

Un hombre de negocios tiene obligaciones no solo con su familia y la iglesia, pero también con los accionistas, el gobierno (impuestos), clientes, medio ambiente, empleados, y otros. Si alguna ganancia es generada – que es un requisito imprescindible si el negocio pretende ser viable y sostenible – la ganancia no es para que la iglesia la reclame. El dueño/operador del negocio tiene una red de *responsabilidades*, no solamente para con la iglesia.

NEGOCIOS COMO MISIÓN: Una Red de Responsabilidades



Existen al menos otros dos enfoques de negocios que no entran dentro del ámbito de “negocios como misión” que estamos definiendo en este trabajo. Por un lado, **negocios falsos** que realmente no funcionan como tales, sino que existen casi únicamente para proveer de visas a misioneros que necesitan entrar a determinados países que de otra manera estarían cerrados para ellos. Por otra parte, **negocios que pretenden tener motivaciones cristianas** pero que operan únicamente para el desarrollo económico privado y no para el Reino de Dios. Negocios como misión no son simplemente negocios manejados por cristianos, sin una estrategia clara y definida para servir al Reino de Dios.

Negocios como Misión busca siempre producir...GANANCIAS

Los negocios deben ser financieramente sustentables, que producen bienes o servicios los cuales la gente está deseosa de pagar por ellos.. La sustentabilidad implica que la actividad es rentable. Las utilidades son un elemento esencial en todos los negocios, en todas las culturas. Sin utilidades los negocios no pueden sobrevivir y cumplir con su propósito. De acuerdo a Negocios como Misión, los negocios son negocios reales que existen para generar riqueza y dividendos. Negocios como Misión no ve las ganancias como algo inherentemente malo, demoníaco o no bíblico. Todo por el contrario , las utilidades son buenas, están de acuerdo a los deseos de Dios y son de beneficio para El y Sus propósitos, siempre y cuando no sean opresivas, derivadas de exprimir a los clientes, o de vender productos y servicios que no honran a Cristo y Su Evangelio.

Sin embargo...

Negocios como Misión no se enfoca solo en....TRABAJOS Y DINERO

La Mafia Rusa también crea puesto de trabajo y le da una posibilidad a la gente de ganar dinero. La creación de puestos de trabajo y el ganar dinero no es un fin en sí mismo. El trabajo y los negocios son ordenados por Dios. El trabajo es una actividad humana y divina proveyendo un significado para el sostén de nuestras familias y contribuir al desarrollo positivo de nuestras comunidades y países. Sin embargo, Negocios como Misión no es un esquema cristiano de creación de puestos de trabajo. La meta no es simplemente hacer que la gente esté materialmente mejor. Negocios como Misión está orando activamente y haciendo suya la oración de Jesús: “Que venga Tu Reino, Hágase Tu Voluntad” aún en el mercado.

Una definición de Negocios como misión

Negocios como Misión se enfoca en negocios reales, viables, sostenibles y rentables; con un propósito, perspectiva e impacto propio del Reino de Dios; con el objetivo de transformar a la gente y a las sociedades en términos espirituales, económicos y sociales, para la mayor gloria de Dios.

RESULTADO FINAL

El resultado final de los Negocios como Misión es

AMDG - ad maiorem Dei gloriam –

Para la mayor Gloria de Dios

3. Una perspectiva bíblica

Dios crea y trabaja

Los negocios honestos tienen su raíz en Dios. Considere el carácter de Dios y las actividades y objetos de Sus acciones. Dios es el creador. Dios crea para sí mismo y para otros (Génesis 1.1-). Nosotros somos creados a la imagen de Dios así el sello del carácter de Dios está en nosotros. Cuando Dios creó, Él evaluó su trabajo cada día y concluyó “Es bueno”: las cosas que Dios creó (el mar, tierra, peces, aves, árboles, frutos, etc.) y el proceso de creación. El resultado y el proceso en sí mismo son buenos. Entonces es bueno ser creativo y crear. Note que Dios creó para Adán y Eva y para sí mismo, la creación era para disfrutar juntos, en comunidad.

Unos pocos creen que sólo las cosas “espirituales” son buenas. De todos modos, Dios creó, por ejemplo, un árbol de abedul, y vio que era “bueno” aunque puede no ser juzgado como un producto final particularmente “espiritual”. Nosotros podemos – y debemos – crear cosas buenas (productos y servicios) en el área “secular”. Dios nos creó a su imagen para que nosotros pudiésemos crear cosas buenas para nosotros mismos y para otros. Entonces, Negocios como Misión empieza en Génesis capítulo 1.

Un problema surge en Génesis 3, la caída, cuando la creatividad inmodificada del hombre, se ve corrompida al tener el potencial de embarrar el proceso creativo. Debido a nuestra capacidad de pecar nosotros podemos producir cosas a las que les podemos dar un tanto un mal propósito como uno bueno. Podemos también ser egoístas y crear cosas que nosotros queremos poseer exclusivamente.

Sin embargo, en Génesis 3, Dios declara que él nos redimirá de la creación caída (Génesis 3:15). Jesús restaura nuestra relación con Dios, con nosotros mismos y el proceso creativo. Ser una persona de negocios es muchas veces ser un emprendedor creativo, ayudar a sostener una familia, apoyar las empresas locales y contribuir a la creación de una sociedad mejor. Hombres y mujeres de negocios pueden así ser parte del proceso de restauración en Cristo.

El desempleo es una consecuencia de la caída, pero no es un pecado ser desempleado. Pero le niega a una persona ser lo que Dios pretendió para todos nosotros: ser creativos, capaces de mantenernos a nosotros mismos y a otros. Dar empleo a la gente para el bien común e individual es una acción correcta – ayudando a la gente a crecer a la imagen de Dios.

Dios preparó todo para la restauración de la creación, incluyendo trabajo y creatividad, a través de Jesucristo. Nosotros somos llamados a jugar un rol en el proceso de restauración de Dios al ayudar a restaurar la dignidad inherente al trabajo y su valor. Nosotros debemos ser embajadores del Reino de Dios en el mercado, ser sal y luz en y a través de los negocios. Como sal y luz hemos de bendecir gente de toda cultura, a través de un emprendimiento de negocios que honre a Dios.

El trabajo es algo que es profundamente divino y a la vez profundamente humano. El trabajo no es algo para ser entendido como una maldición en consecuencia de la caída. Más bien fue una bendición y un mandamiento dado a Adán y Eva antes de la caída. Dios se complació en el aspecto físico de Su creación. Nosotros también podemos deleitarnos en crear productos y servicios útiles y de excelencia.

Jesús constantemente suplió necesidades físicas

Nosotros debemos ser un espejo de la vida y misión de Jesús, “Como el Padre me ha enviado a mí, yo los envío a ustedes” (Juan 20.21). Es una misión en la que el evangelismo y la responsabilidad social van de la mano. Dios está preocupado por nosotros como seres humanos en nuestro contexto social y ambiental. El ministerio de Jesús es claramente predicar como demostrar el Reino de Dios (Isaías 58.6-7; Lucas 7.22).

Muchas de las personas que vinieron a Jesús, lo hicieron con necesidades emocionales, físicas y sociales y Jesús constantemente suplió esas necesidades. Nicodemo, un intelectual que tenía preguntas “espirituales”, fue la excepción, no la regla. Es importante notar que Jesús nunca les dijo a aquellos que vinieron a él con varias necesidades, problemas y preguntas: “¡Tienes la necesidad inadecuada! No te preocupes, después de todo, ¡podría ser peor! De verdad, no deberías preocuparte por la ceguera, el hambre y la injusticia. ¡Simplemente ora!”.

Jesús incluso dijo que curar a los enfermos, alimentar a los hambrientos, cuidar de aquellos que lo necesiten, etc., era parte del Reino de Dios siendo manifestado. Él incluso nos enseñó a nosotros a orar: Que tu Reino venga a nosotros. BAM es acerca de ser una respuesta a la oración de Cristo – en y a través de los negocios – para que las necesidades físicas, sociales, emocionales, económicas y espirituales puedan ser identificadas y satisfechas.

Si Jesús caminara hoy alrededor de África y Asia, Él encontraría cientos de millones de personas que podrían suplicar: “No tengo un trabajo, no puedo proveer ni para mí mismo ni para mi familia. Jesús por favor ¡Ayúdame!” ¿Qué piensas que Jesús diría y haría? ¿Diría Él “tienes el tipo de necesidad equivocada”? ¿Cuáles son las Buenas Noticias para los desempleados? Nosotros no deberíamos tratar de ser “más espirituales” que Jesús; Él pasó la mayor parte de su ministerio satisfaciendo las necesidades de área “secular”. Él nunca se disculpó por pasar tanto tiempo y esfuerzo tratando con las necesidades humanas ordinarias.

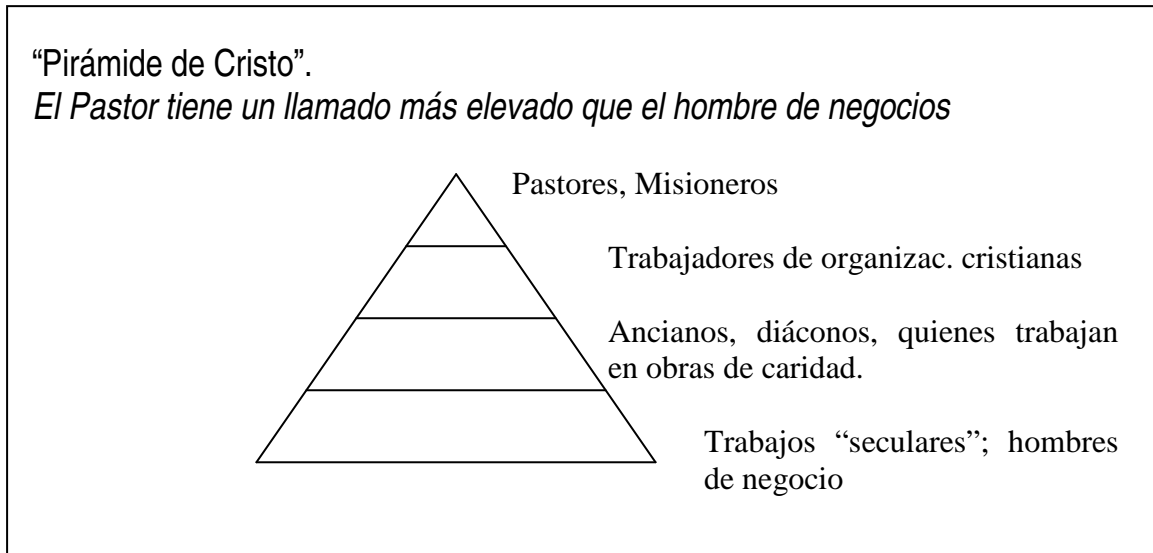
Hoy en día, tanto si miramos a Argelia, Mongolia, el Oeste de África o cualquier otro lado donde “el nombre de Cristo es rara vez escuchado”, encontraremos frecuentemente tasas de desempleo que van desde un 30 a un 70%. Si vamos a predicar el Evangelio completo de una manera que es “Buenas Nuevas” para el mundo, debemos satisfacer las necesidades de manera completa e influenciar a la sociedad en su totalidad. Por lo tanto, necesitaremos de manera creciente enfatizar intencionalmente el desarrollo económico y de negocios.

Durante sus primeros 400 años de existencia, la Iglesia creció para convertirse en una gran influencia en el mundo, gracias en parte a gente que vivió su fe en el mercado. Lidia fue una mujer de negocio que expresó su fe al compartir las Buenas

Nuevas (Hechos 16.15). Es muy probable que personas de negocios cristianas en la iglesia primitiva viajase a nuevas tierras para manejar sus comercios e intercambios y presentó el Evangelio a otras personas.

La iglesia y su misión aún sufren de la dicotomía autoimpuesta entre lo espiritual y lo secular, y la distinción hecha entre clérigos y laicos. Dios ha llamado a algunos a empezar y llevar adelante compañías. A veces, los cristianos se han denigrado a sí mismos o han mantenido la idea de que su trabajo es irremediamente secular o que serán “aprobados” si ofrendan su dinero a obras espirituales a través de la iglesia o de una agencia misionera. Pero en la misma forma en que Dios llama a las personas y las equipa para ser traductores bíblicos o evangelistas, Él también llama a otros y los equipa para hacer negocios con el fin de servirle a Él y a otras personas. Y el mundo necesita a estas personas – en áreas donde “el nombre de Jesús es raramente escuchado” hay una inmensa necesidad de emprendedores.

Desafortunadamente, muchas veces pensamos y actuamos como si hubiera una pirámide de Cristo, en vez de un concepto bíblico del cuerpo de Cristo. El ser un pastor es muchas veces visto como tener un llamado más alto en términos de jerarquía, un ministerio espiritual y aún usamos el término “ministerio a tiempo completo”. Entonces si uno quiere realmente servir a Cristo uno debe apuntar a trepar la pirámide hacia los llamados “más altos”, para estar involucrado en el ministerio a tiempo completo. Así hombres de negocios son vistos como que no sirven a Cristo sino a Mamón. Pero la absolución puede ser dada si aquéllos dan dinero a la iglesia y a las misiones.



Ésta es por supuesto una visión no bíblica, pero sin embargo es muy común y afecta a la mayoría de las iglesias en todos los continentes. Negocios como Misión reconoce que en el Cuerpo de Cristo, todos tenemos dones y talentos diferentes. Nosotros debemos servir a Dios y al prójimo en y a través de nuestro trabajo y a través de los negocios.

Entonces, los cristianos en el mundo de los negocios deben ser afirmados y desafiados: Dios les ha dado talentos especiales, vocación y experiencia para

satisfacer grandes necesidades y oportunidades. Negocios como misión es un llamado para ser premiado.

La visión mundial bíblica provee de un marco para que el trabajo sea sagrado, para que la fuerza laboral tenga dignidad. Este concepto del trabajo es que es una vocación – el llamado de uno..... Este concepto bíblico entiende que Dios está trabajando en el mundo construyendo Su Reino, y esto, entre otras cosas, El nos llamó a nosotros a participar en la construcción de Su Reino a través de nuestro trabajo” (*Darrow L. Miller - Developing a Biblical Theology of Vocation, 2002*)

Observaciones adicionales sobre Jesús, la Iglesia Primitiva y el Mercado

Jesús no fue otro gurú de moda sin experiencia sobre trabajos manuales o de negocios en general. Jesús trabajó con sus manos – como carpintero – y creció en una familia con un pequeño negocio. Así él estaba familiarizado con las tareas diarias y las luchas de gente ordinaria. Y el mundo de los negocios era bien conocido para Él. Entonces es natural que hable desde su propia experiencia así también como que relate en sus enseñanzas a otras personas sobre la vida cotidiana. Negocios como misión es algo “con los pies en la tierra”, que trata con temas de la vida real, buscando identificar las necesidades de las personas y manifestar el Reino de Dios en medio del mercado – en y a través de los negocios.

Jesús estaba muy familiarizado con las realidades del mercado*:

- Construcción – Mateo 7:24-27
- Fabricación de vino – Lucas 5:37-38
- Granja – Marcos 4:2-20
- Búsqueda del Tesoro – Mateo 13:44
- La Hacienda – Mateo 18:12-14
- Dirección y Fuerza laboral – Mateo 20:1-16
- Empresas familiares – Mateo 21:28-31
- Los propietarios hostiles – Lucas 20:9-19
- Retorno sobre la inversión – Mateo 25:14-30
- Mercados futuros – Lucas 12:16-21
- Producción de la cosecha – Marcos 13:27-32
- Criterios de management – Lucas 12:35-48
- Necesidad de observación e investigación – Lucas 14:24-35
- Mal uso del dinero y quiebra bancaria – Lucas 15:11-16
- La ventaja de la Astucia – Lucas 16:1-13
- Capital de inversión en situaciones de riesgo elevado – Lucas 19:11-17

Nuestro foco hoy en día, en la iglesia mundial, está sobre la iglesia (su edificio y programas) y los “trabajadores cristianos profesionales”, como por ejemplo pastores, misioneros y personas en las organizaciones cristianas. Pero Jesús operaba principalmente en el mercado, en el espacio público. La iglesia primitiva emergió en el mercado; los escritores de los Evangelios eran profesionales del mercado – no líderes religiosos. El Evangelio a menudo se extendió a través de las rutas de comercio a través de los cristianos haciendo negocios.

La iglesia primitiva emergió y operó en el mercado*:

- Discípulos escogidos de entre el mercado
- Evangelios escritos por hombres del mercado – no líderes religiosos
- Una iglesia nacida fuera del templo
- Los primeros cristianos fueron frecuentemente gente del mercado
- No había “ministerio de tiempo completo”
- Las personas de mercado eran excelentes líderes
- Revelación del Evangelio a los gentiles presentada a creyentes del mercado
- El centro de la iglesia estaba en Antioquia – centro de intercambio comercial, no centro espiritual
- La iglesia como contra-cultura – no sub-cultura

* Ver el libro de Ed Silvano, *Anointed for Business*, listado en la bibliografía.

4. Contexto Mundial

El mandato bíblico es claro: todo el evangelio a todas las personas y naciones, predicando y demostrando el Reino de Dios; creyendo, orando y trabajando por la transformación espiritual, social, y económica de las personas y sociedades – para la gloria de Dios. A todo el mundo; todas las personas y naciones: ¿Cuáles son algunas de las mayores necesidades? Si hemos de hacer un análisis de mercado – ¿Qué encontramos?

Cuatro cosas se relacionan y sobresalen:

1. La mayoría de las personas son encontradas en el mundo musulmán, hindú y budista. La mayoría de ellos vive en la llamada Ventana 10/40. Éstas son áreas y grupos de personas en donde el nombre de Jesús es raramente escuchado, y si lo es, pocas veces entendido.
2. Aquí encontrarás también una larga mayoría de los pobres más pobres del mundo.
3. Estos países – donde encontrarás la mayoría de gente inalcanzada y muchos pobres – tienen además tasas de desempleo de 30, 50 y hasta 70%.
4. Frecuentemente alrededor del 50% de la población es joven, debajo de los 15-20 años de edad.

Entonces, muchas variables convergen: Jesús no conocido, desempleo y cientos de millones de gente joven entrando al Mercado buscando trabajo. ¿Cómo puede el evangelio ser relevante para estas personas? ¿Cómo puede el Reino de Dios ser predicado y a la vez manifestado entre ellos? Una cosa es cierta: Jesús consistente y constantemente suplió las necesidades de la gente que iba encontrando, sean necesidades físicas, sociales o espirituales. Si queremos ser seguidores de Jesús no podemos – y no debemos – dejar de ver esta gran necesidad de trabajo entre los pobres e inalcanzados. El desafío es enorme y creciente: algunas estimaciones indican que hasta 2000 millones de personas jóvenes empezarán a buscar trabajo en los próximos 20 años. la mayoría de ellos vive en áreas donde el nombre de Jesús es raramente escuchado, donde la pobreza es común y donde las tasas de desempleo son muy altas incluso ahora.

Miremos ahora a dos grandes países musulmanes. Irán tiene por lo menos diez millones de desempleados y más de 20 millones de jóvenes estarán ingresando al mercado en busca de trabajo en los próximos 15 años. ¿Cómo puede el Reino de Dios ser manifestado entre estas personas iraníes? Turquía tiene también alrededor de diez millones de desempleados hoy en día y otros 20-30 millones de jóvenes se están alistando para unirse a la fuerza laboral pronto. ¿O simplemente se convertirán en otra cifra en las estadísticas de desempleo?

No es suficiente pensar sólo en términos de creación de puestos de trabajo. Tampoco es suficiente pensar sólo en términos de plantadores de iglesias. Si plantar iglesias y crecer numéricamente es nuestra sola definición de éxito, Rwanda tiene la mejor historia de éxito del siglo 20. Aumentó del 0 al 90% la población miembro de iglesias en 100 años. Pero en 1994 fuimos testigos de genocidio en este pequeño país de África central – un millón de personas asesinadas en unas pocas semanas.

Obviamente Rwanda tenía gente en las iglesias, pero no la iglesia en las personas; por ejemplo, el Evangelio no había realmente transformado las relaciones étnicas.

Negocios como Misión apunta a la transformación de personas y sociedades – esa es nuestra misión dada por Dios. Jesús dijo: “*Como el Padre me ha enviado, yo los envío a ustedes*”. Esto implica a todo el mundo con un Reino holístico de la misión de Dios. Es entonces necesario entender el mundo al que Cristo nos envía. Este mundo está lleno de gente que no ha oído sobre Jesús, que está sufriendo física y económicamente debido a las tasas de desempleo cada vez más crecientes. Las respuestas de la misión tradicional no serán suficientes. Necesitamos ser iglesia y hacer misiones de manera renovada; reconociendo los dones y los llamados de emprendedores y gente de negocios y buscando afirmarlos e incentivarlos a llevar adelante Negocios como Misión.

Negocios como misión y tráfico de personas

El tráfico de personas es una forma de esclavitud moderna y es ilegal. ¿Qué es el tráfico? Es el reclutamiento, transporte, escondite o recepción de personas – por parte de traficantes – que utilizan amenazas, la fuerza, coerción y abducción. Las personas traficadas terminan siendo víctimas de explotación sexual, trabajo o servicios forzados, esclavitud, o prácticas parecidas a ella. Las víctimas son frecuentemente transportadas a través de fronteras internacionales, pero muchas son traficadas dentro de las fronteras de su propio país. Ellos son muchas veces mantenidos en cautividad y les son negados los derechos de irse, y forzados a trabajar y tener sus sueldos confiscados. Las mujeres y los niños son particularmente traficados para la prostitución.

El foco del problema es más grande de lo que muchos imaginan. Entre 16 y 18000 individuos de 49 países son traficados hacia los EEUU cada año. Más de 12 millones de personas son compradas, vendidas, transportadas a través de fronteras internacionales y son retenidos en contra de su voluntad en condiciones de esclavitud. Los números son mayores cuando hablamos de trabajo forzado interno, por ejemplo personas siendo retenidas dentro de las fronteras de su propio país. Mujeres y niños conforman la mayoría de aquellos que son traficados. Estamos enfrentados a un gran vicio afectando a más personas cada año que los que viven en Suecia.

Hace 200 años William Wilberforce y el grupo Clapham fueron muy útiles al traer transformación social siendo motivados por Dios, intencional y estratégicamente, y con tenacidad, lucharon contra el comercio de esclavos*. Hoy en día necesitamos otro Wilberforce y otro grupo Clapham Group, para combatir el tráfico humano a través de la política, legislación, opinión pública, defensa pero también llevando adelante BAM. Porque una causa de raíz del tráfico de personas es la falta de puestos de trabajo. Así si queremos luchar contra la esclavitud moderna necesitamos entender que el anti-tráfico y BAM convergen. Necesitamos combinar nuestras fuerzas y trabajo: políticos, defensores de los derechos humanos, y cristianos en los negocios.

Los negocios pueden tratar con una causa de raíz del tráfico humano al desarrollar negocios intencionalmente y pro activamente en áreas con alto desempleo y altos riesgos de tráfico de personas.

BAM, la dignidad humana y los derechos humanos están ligados, también al combatir el tráfico de personas. Uno puede resumir *tráfico* – su causa, cura y agentes de cambio positivos – de la siguiente manera:

- **Causa:** desempleo, ingresos insuficientes, perspectivas de trabajo en el lugar de origen inexistentes.
- **Cura:** creación de trabajos, trabajos reales, negocios viables, sostenibles y rentables.
- **Llamado:** Dios llama y equipa a personas para llevar adelante “negocios del Reino” – para restaurar la dignidad humana y mantener los derechos humanos y combatir efectivamente el tráfico de personas.

* Ver Bibliografía: Hill, Clifford, The Wilberforce Connection

5. Conclusiones

Tres declaraciones fundacionales y que resumen

1. Cristo nos envía a todo el mundo a predicar y manifestar el Reino de Dios.
2. El mundo tiene una gran necesidad de negocios viables y sostenibles que pueden tener un impacto transformacional en las personas y las sociedades – social, económica y espiritualmente.
3. Dios llama y equipa a las personas para hacer una diferencia en el mercado.

Necesitamos seguir el mandato de Cristo, identificar y percibir necesidades reales como así también afirmar e incentivar a las personas de negocios a responder su llamado entre las personas del mundo. Para hacer esto necesitamos ser menos centrípetos y más centrífugos. Centrípeto implica fuerzas hacia adentro, hacia el centro. Centrífugo implica movimiento desde el centro hacia fuera. Déjame utilizar una analogía. Cuando cocinamos, tomamos un salero y salamos la carne.

Hay supuestamente otra forma de cocinar, no utilizada frecuentemente. Uno podría tratar de hacer entrar la carne en el salero a través de sus pequeños agujeros para poder así salar la carne.

Nosotros como cristianos somos llamados a ser sal – y luz. Pero enfoquémonos en la parte de la sal. Dejemos que el salero represente a la iglesia y la carne al mundo – al que Cristo nos envía.

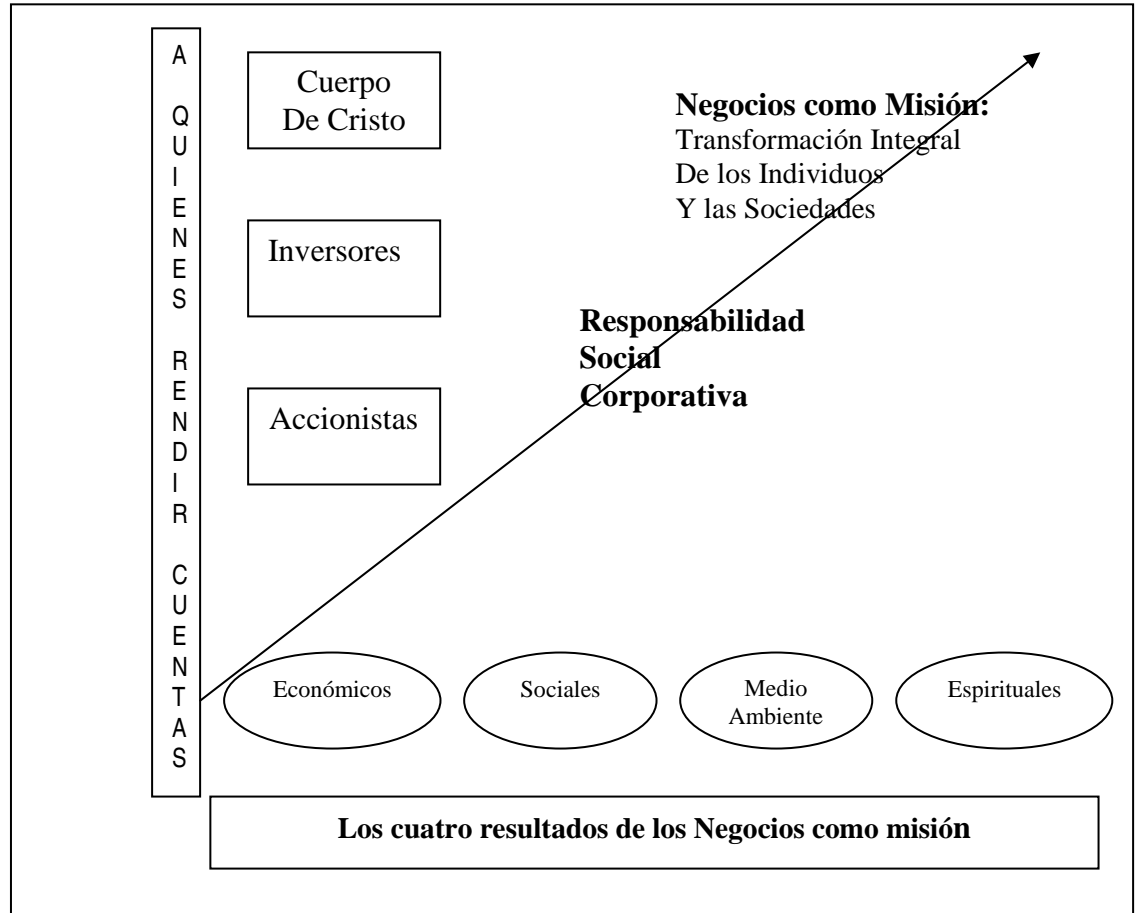
Desafortunadamente muchas veces estamos preocupados por tratar de llevar a las personas al templo y que se involucren en algún programa – muchas veces llevado a cabo en el mismo edificio. La iglesia tiene un enfoque muy centrípeto. Es como si nosotros tratásemos de meter la sal dentro del salero. Nosotros deberíamos ser más centrífugos, considerando como deberíamos ser sal en el mercado, cómo podemos orar por los cristianos que son dueños y operan negocios. La iglesia debería ser agradecida por tener “miembros salados” allá afuera – en el mundo de los negocios. Las personas con un llamado para los negocios son un híbrido o una fusión de un hombre de negocios y un misionero; en inglés, esto suena como un “*bissionary*” (de las palabras *businessman* y *missionary*).

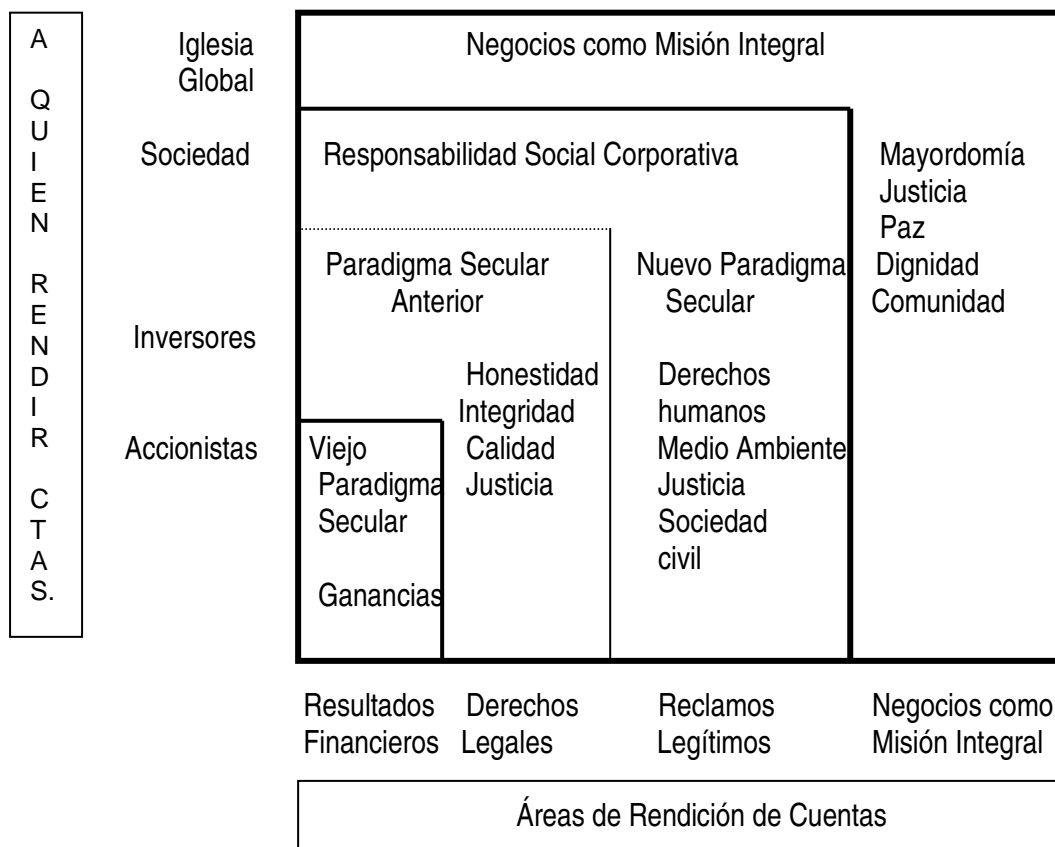
Nosotros hacemos un llamado a la iglesia mundial a identificar, afirmar, orar, preparar y enviar personas de negocios y emprendedores a ejercitar sus dones y llamado como personas de negocios en el mundo – entre todas las personas y lugares del mundo.

*Nosotros hacemos un llamado a personas de manera global a recibir esta afirmación y a considerar como sus dones y experiencias pueden ser utilizados para suplir las necesidades espirituales y físicas del mundo más urgentes a través de Negocios como Misión.**

* De “Manifiesto Negocios como Misión”. Apéndice B

Apéndice A: Gráficos de Negocios como Misión





Este es un intento para mostrar el cambio de los viejos paradigmas, donde la ganancia era la clave, especialmente para los accionistas; hacia un nuevo paradigma donde otras personas que creen en el proyecto son también incluidas. (esto se relaciona con la Responsabilidad Social Corporativa). El nuevo paradigma de Negocios con una Misión incluye los cuatro elementos en el resultado final esperado como asimismo incorpora al Cuerpo de Cristo entre los destinatarios de la rendición de cuentas.

Gráfico de un trabajo no publicado de Norm Ewert, Wheaton College, Illinois USA:

God's Kingdom Purpose for Business: Business as Integral Mission. 2005

Apéndice B: MANIFIESTO “NEGOCIOS COMO MISIÓN”

El Grupo Temático de Negocios Como Misión, correspondiente al Foro 2004 del Comité de Lausana para la Evangelización Mundial (LCWE, por sus siglas en inglés) ha estado trabajando por un año, enfocándose en temas relacionados a los propósitos de Dios respecto del trabajo y los negocios, el rol de los hombres y mujeres de negocios en la Iglesia y las misiones, las necesidades del mundo y la respuesta potencial de los negocios. Este grupo ha consistido en más de 70 personas provenientes de todos los continentes. La mayoría de ellos proviene de trasfondo de negocios, no obstante, el grupo ha incluido también líderes eclesiásticos y de misiones, educadores, teólogos, abogados e investigadores. El proceso ha incluido 60 contribuciones escritas, 25 casos de estudio, varias consultas nacionales y regionales de Negocios como Misión, así como discusiones a través del correo electrónico, culminando en una semana de trabajo conjunto de diálogo cara a cara. Estas son **algunas** de nuestras observaciones:

Afirmaciones

- Creemos que Dios ha creado a todos los hombres y mujeres a su imagen, con la habilidad de ser creativos, creando cosas buenas para ellos mismos y para otros; esto incluye a los negocios.
- Creemos en la práctica de seguir los pasos de **Jesús**, quien identificó de manera constante y consecuente las necesidades de las gentes que encontraba a su paso, manifestando así el amor de Dios y el imperio de su Reino.
- Creemos que el **Espíritu Santo** potencia a todos los miembros del **Cuerpo de Cristo** a servir, a encontrar las necesidades espirituales y físicas reales de los demás, manifestando el Reino de Dios.
- Creemos que **Dios Padre** ha llamado y equipado a la gente de negocios para hacer una diferencia signada por el **Reino**, en y a través de los negocios.
- Creemos que el **Evangelio** tiene el poder para transformar a los individuos, las comunidades y las sociedades. Por lo tanto, los cristianos en los negocios deberían ser parte de esta transformación integral a través de esos negocios.
- Reconocemos el hecho de que la pobreza y el desempleo son con frecuencia una realidad imperante en las áreas donde el nombre de Jesús es raramente oído y entendido.
- Reconocemos tanto la extrema necesidad como la importancia del desarrollo de negocios. No obstante, es más que sólo negocios de por sí. **Negocios como Misión** es el concepto de negocios desde la perspectiva, el propósito y el impacto del Reino de Dios.
- Reconocemos que hay una necesidad por la creación de empleos y por una multiplicación de los negocios en todo el mundo, apuntando a un objetivo cuádruple: espiritual, económico, social y de transformación ambiental.
- Reconocemos el hecho de que la Iglesia es un enorme y largamente desaprovechado recurso en la comunidad cristiana de negocios para atender las necesidades del mundo —en y a través de los negocios— y traer gloria a Dios en los mercados y más allá.

Recomendaciones

Hacemos un llamado a la Iglesia en todo el mundo para identificar, afirmar, orar por, comisionar y enviar a la gente de negocios y emprendedores a ejercer sus dones y llamados como gente de negocios en el mundo —entre todos los pueblos y hasta el fin de la tierra. **Hacemos un llamado a los hombres y mujeres de negocios de todo el mundo** a recibir estas afirmaciones y considerar de qué manera pudieran ser usados sus dones y experiencias para ayudar a responder a las necesidades espirituales y físicas más demandantes del mundo, a través de los Negocios como Misión.

Conclusión

El propósito final real de los Negocios como Misión es **AMDG** —*ad maiorem Dei gloriam*— para la mayor gloria de Dios.

Grupo Temático Negocios como Misión

Octubre de 2004

Equipo Coordinador

Mats Tunehag Wayne McGee Josie Plummer

www.businessasmission.com

Apéndice B: BIBLIOGRAFÍA

Befus, David R., Kingdom Business: The Ministry of Promoting Economic Development, (Miami:Latin America Mission, 2002).

Befus writes from his experience in integrating ministry with economic activity and presents five models of integration. Spanish and English translations.

Bussau, David, and Russell Mask, Christian Micro enterprise Development: An Introduction, (Regnum Books, 2003).

A handbook to equip practitioners and donors to build Christ's Kingdom through Christian MED. Compares Christian MED case studies to secular practices.

Cleveland, Paul, Gregory Gronbacher, Gary Quinlivan, and Michel Therrien, A Catholic Response to Economic Globalization: Applications of Catholic Social Teaching, (Grand Rapids, MI.: Acton Institute, 2001)

Gives a Catholic perspective on globalisation and a Christians responsibility in today's global marketplace.

Chan, Kim-kwong, and Tetsauno Yamamori, Holistic Entrepreneurs in China: A Handbook on the World Trade Organization and New Opportunities for Christians, (Pasadena, CA.: William Carey International University Press, 2002).

Practical information on the economic changes taking place in China and the opportunities for Christian business entrepreneurs being created.

Danker, William, Profit for the Lord, (Eugene, Oreg.: Wipf & Stock, 2002, originally published by Eerdmans, 1971).

Economic activities of the Moravian Mission movement and the Basel Mission Trading Company, gives a comprehensive history and draws conclusions to learn from for today's business as mission activities.

Eldred, Ken, God is at Work: Transforming People and Nations Through Business, (Regal Books, Venture California USA, 2005)

How Business as Mission can transform nations economically and spiritually.

Gnanakan, Richard S., Work in God's World: Insights into a Theology of Work, (Bangalore, India: Theological Book Trust, 2003).

Theological reflections on work from an Indian perspective.

Grudem, Wayne, Business for the Glory of God: The Bible's Teaching on the Moral Goodness of Business, (Wheaton, IL: Crossway, 2003).

Examines how business, in particular ownership, employment, profit, money, inequality of possessions, competition etc. may glorify God.

Hamilton, Don, Tentmakers Speak: Practical Advice from Over 400 Missionary Tentmakers, (Duarte, CA.: TMQ Research, 1987).

Research led book sharing insights from tentmakers' real life experiences. Available at www.intent.org

Hammond, Pete, R. Paul Stevens and Todd Svanoe, Marketplace Annotated Bibliography: A Christian Guide to Books on Work, Business and Vocation, (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2002).

Comprehensive listing of 1200 books on marketplace-faith integration. The authors include a historical survey of the marketplace-faith movement and a variety of thematic indexes.

Hill, Dr. Alexander, Just Business - Christian Ethics for the Marketplace, (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1997).

An introduction to business ethics and help for examining ethical issues that arise in any business development context.

Hill, Clifford, The Wilberforce Connection, (Oxford UK, Monarch Books, 2004)

How William Wilberforce and the Clapham Group set about transforming society and how we can transform society today.

Humphreys, Kent, Lasting Investments: A Pastor's Guide for Equipping Workplace Leaders to Leave a Spiritual Legacy, (Colorado Springs, CO: NavPress, 2004).

Rediscovering the common goals and visions that pastors and workplace leaders share. Steps for establishing and maintaining fruitful and powerful relationships.

Knoblauch, Dr. Jorg and Jurg Opprecht, Kingdom Companies: How 24 Executives Around the Globe Serve Jesus Christ Through Their Businesses, (Self published, 2004).

Introduces kingdom companies - those businesses that operate on biblical values and as a means of spreading the gospel. Highlights principles for kingdom companies through short company profiles. (Contact: knoblauch@tempus.de)

Myers, Bryant, Walking with the Poor: Principles and Practices of Transformational Development., (Maryknoll, N.Y.: Orbis, 1999).

Theological basis for economic development and holistic mission, with discussion on the application of these principles.

Nash, Laura, Ken Blanchard and Scotty McLennan, Church on Sunday, Work on Monday: The Challenge of Fusing Christian Values with Business Life, (San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2001).

A guide to improving communication between the worlds of church and business. They draw on extensive research including case studies and interviews, and define the obstacles to such communication.

Olsen, J. Gunnar, Business Unlimited: Memories of the Coming Kingdom, (ICCC, 2002, Scandanavia Publishing House, 2004).

The autobiography of Gunnar Olson, founder of the International Christian Chamber of Commerce. A story of an intimate walk with God which has led to the author being used to influence nations. Available at www.iccc.net.

Prahalad, C.K., The Fortune at the Bottom of the Pyramid: Eradicating Poverty Through Profits, (Upper Sadle River, NJ: Wharton School Publishing, 2005).

The relationship between business and development in developing nations. Examining the entrepreneurial ability and buying power of the poor.

Rundle, Steve, and Tom Steffen, Great Commission Companies: The Emerging Role of Business in Missions, (Downers Grove, IL.: InterVarsity Press, 2003).

Introduces principles for Great Commission Companies in the context of globalisation. Provides five case studies from businesses involved in mission.

Sherman, Doug, and William Hendricks, Your Work Matters to God, (Colorado Springs: NavPress, 1987).

Clearly sets out theological basis for work having intrinsic value in itself and in contrast to the 'sacred-secular dichotomy'.

Silvoso, Ed, Anointed for Business: How Christians Can Use Their Influence in the Marketplace to Change the World. (Ventura, Calif.: Regal, 2002).

Silvoso shows how ministry in the marketplace should go hand in hand with building God's kingdom and transforming society. He urges the church to overcome the barriers that remain to integrating business and ministry.

Stevens, R. Paul, The Other Six Days: Vocation, Work, and Ministry in Biblical Perspectives, (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999).

Explores the theological, structural and cultural reasons for the divide between those who "do" ministry and those to whom it is "done". Stevens shows that the clergy-laity division has no basis in the New Testament and challenges all Christians to rediscover what it means to live daily as God's people.

Suter, Heinz and Dr. Marco Gmur, Business Power for God's Purpose, (Greng, Switz.:VKG Publishing, 1997).

Introduction to the role of business in the task of world evangelisation, including history and ethics and some cases. Concludes with some principles for application.

Swarr, Sharon B. and Dwight Nordstrom, Transform the World: Biblical Vision and Purpose for Business, (Center for Entrepreneurship and Economic Development, 1999).

A Biblical introduction to the domain of business followed by some practical guides and principles for developing 'Great Commission businesses'. Available at www.ceed-uofn.org.

Yamamori, Tetsunao, and Kenneth A. Eldred, Eds, On Kingdom Business: Transforming Missions Through Entrepreneurial Strategies, (Wheaton, IL: Crossway Books, 2003).